

BRASIL

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía brasileña se desaceleró durante 2012, al registrarse una tasa de expansión del PIB de solamente el 0,9%, frente al 2,7% que se había alcanzado en 2011. Los indicadores de actividad observados en los primeros meses de 2013 apuntan a un mayor crecimiento, cercano al 2,5% para el año, gracias en buena parte a la recuperación de la inversión y de la producción agrícola. En el primer trimestre de 2013 se constató un aumento del producto interno bruto de un 1,9% con respecto al mismo trimestre de 2012, mientras que el incremento acumulado entre el primer trimestre de 2012 y el primer trimestre de 2013 fue del 1,2%. Ese menor crecimiento se debe a la persistencia de un cuadro de incertidumbre y estancamiento de la economía mundial, así como a un proceso de adaptación del país a las alteraciones que desde mediados de 2011 se han producido en las principales variables macroeconómicas: una devaluación de la tasa de cambio y una tasa de interés real más baja. Sin embargo, los indicadores del mercado laboral continúan señalando progresos —aunque cada vez menores— como atestiguan la disminución del desempleo (la tasa se situó en un 5,8% en abril de 2013, el menor nivel para ese mes desde 2002) y los incrementos observados en los índices de ocupación y en los salarios. A su vez, el sector externo refleja a lo largo del período tanto la reciente evolución de la economía mundial, con la caída de las exportaciones, como de la demanda interna, que ha impulsado las importaciones, los servicios externos y la renta enviada al exterior. La balanza de bienes arrojó en 2012 un saldo positivo de tan solo 19.431 millones de dólares, mientras que la de la cuenta corriente se situó en un déficit de 54.230 millones de dólares. Los datos hasta mayo de 2013 han confirmado ese retroceso, con un déficit de 5.400 millones de dólares en la balanza de bienes y un resultado negativo de 39.600 millones de dólares (equivalente al 2,4% del PIB) en la de la cuenta corriente.

En ese heterogéneo escenario de crisis internacional, bajo crecimiento y buenas condiciones en el mercado de trabajo, se buscaron a través de la política económica instrumentos para dinamizar la actividad. A lo largo de 2012 y 2013, la política fiscal se caracterizó por medidas orientadas a reducir los impuestos en algunos sectores, ya fuera con rebajas provisionales o mediante la eliminación de contribuciones patronales. En el terreno de la inversión, además de proseguir la ejecución de los proyectos del Plan de Aceleración del Crecimiento (PAC), iniciado en 2007 y renovado en 2011, el gobierno anunció en 2012 nuevas concesiones para el sector privado de infraestructuras como aeropuertos, carreteras y ferrocarriles. En el sector energético se implementó un programa de renovación de licencias de centrales hidroeléctricas que ha permitido reducir significativamente los precios de la energía eléctrica (un 17%) a partir de febrero de 2013. El resultado de la política fiscal aplicada fue un superávit primario del 2,4% del PIB en 2012, menor que el 3,1% del PIB registrado en 2011, pero con un déficit nominal de un 2,5% del PIB, semejante al de 2011 (en que había sido del 2,6% del PIB) y una deuda pública neta que se mantuvo estable en el 35,1% del PIB (en 2011 había sido del 35,4%).

La política monetaria continuó centrándose en la reducción de la tasa de interés básica, proceso que duró desde agosto de 2011 hasta octubre de 2012, cuando alcanzó un mínimo histórico del 7,25% anual —lo que se tradujo en un descenso de la tasa de interés real a cerca del 2%, en línea con el objetivo del gobierno—. Esa disminución fue posible gracias a la gran liquidez internacional y a la modificación de la tasa ofrecida para las cuentas de ahorro, que tenían un piso de interés real próximo al 6% anual. Sin embargo, en abril de 2013 el banco central empezó a actuar para elevar esa tasa, que alcanzó un 7,5% anual. Ese movimiento de alza se originó por el diagnóstico del banco central de que la tasa de inflación se había aproximado en marzo de 2013 al techo de su banda de variación a 12 meses (establecida en un rango máximo del 6,5%). La presión inflacionaria se debió principalmente a

las alzas de precios de los alimentos observadas a partir del segundo semestre de 2012 y a la resistencia a la baja de los precios de los servicios por el aumento de la renta interna.

2. La política económica

a) La política fiscal

La devaluación cambiaria y el descenso de las tasas de interés internas tuvieron repercusiones favorables en los títulos internos y en los activos —gracias a las elevadas reservas internacionales, el sector público brasileño es acreedor externo neto—, y permitieron un mayor espacio de maniobra en política fiscal. En 2012, con el impacto cambiario de las reservas internacionales disminuyó la deuda pública el equivalente a un 1,3% del PIB. A su vez, los pagos de intereses se redujeron un 0,9% del PIB, pues pasaron del 5,7% en 2011 al 4,8% en 2012. Ese margen permitió al gobierno emprender varias acciones fiscales para promover el crecimiento económico. Por ejemplo, se redujeron los impuestos federales sobre las ventas de automóviles, electrodomésticos y materiales de construcción, entre otros, y se eliminó la contribución de los empleadores a la previsión social a través de la hoja de pagos en una cuarentena de sectores, incluidos los de la construcción civil, servicios como los de centros de llamadas y hoteles, e industrias como la textil y la de tecnologías de la información y las comunicaciones. Se estima que estas exoneraciones podrían llegar al 5% de la recaudación en 2014.

Esas medidas, combinadas con el descenso de la actividad, incidieron en que durante 2012 los ingresos tributarios —exceptuando los pagos a la previsión social— crecieran nominalmente solo un 5,7% con respecto a 2011, lo que equivale a una variación real nula. La tributación relacionada con los sectores productivos, como los impuestos sobre los productos industrializados y sobre las ganancias de las empresas, tuvieron una evolución real negativa, del -14,35% y del -2,7%, respectivamente. A su vez, los impuestos sobre la renta de las personas físicas y de previsión social registraron un crecimiento real del 5,6% y del 5,1%, lo que demuestra el comportamiento favorable del empleo y los salarios en 2012.

Los gastos del gobierno federal crecieron nominalmente un 11,1% en 2012, presionados por los pagos de previsión social, el incremento en un 14,1% del salario mínimo —que es el la referencia básica para el cálculo de muchas prestaciones— y las inversiones asociadas al PAC. Los gastos sociales continuaron teniendo prioridad, de modo que siguieron aumentando: los programas de transferencias y de asistencia crecieron un 17,7%, los de salud un 14,8% y los de educación un 13,1%. Esos tres conceptos representaron el 38,5% de los gastos primarios del tesoro público, excluido el pago de personal. Otra prioridad gubernamental fue la partida de ciencia y tecnología, que se incrementó un 18,9%.

El resultado final fue un superávit primario del gobierno federal de 88.528 millones de reales, lo que equivale al 2,0% del PIB, frente al 2,3% registrado en 2012. Ese saldo positivo fue posible sobre todo por la aportación de 12.400 millones de reales del fondo soberano —creado en 2008 tras un superávit superior a la meta establecida— y al pago de un dividendo mayor de los bancos y empresas estatales, que ascendió a 8.057 millones de reales. Esos dos componentes representaron el 23,1% del superávit primario.

Considerando los balances de cuentas de estados y municipalidades, así como de las empresas estatales, el superávit primario del sector público alcanzó un 2,4% del PIB en 2012, frente al 3,1% del PIB registrado en 2011. En las administraciones de los estados y municipios se observó una reducción a la mitad del superávit primario, desde el 0,8% del PIB hasta el 0,4% del PIB, mientras que las empresas estatales mantuvieron un saldo nulo.

Los resultados fiscales para el primer trimestre de 2013 reflejan la misma tendencia que en 2012, con escaso dinamismo en la generación de ingresos y un mayor nivel de gasto. El superávit primario del gobierno federal había caído entre enero y marzo de 2012 el equivalente a un 3,3% del PIB, mientras que en el mismo período de 2013 se redujo un 1,8% del PIB. El gobierno anunció una meta de superávit primario del 2,3% del PIB para 2013, al prever que aumentarían los ingresos por concesiones y el control presupuestario de los gastos.

b) La política monetaria

La política monetaria a lo largo de 2012 se dirigió a reducir las tasas de interés y mantener la expansión del crédito, que finalmente creció un 16,4% en el año —menos que en ejercicios anteriores, en que había superado el 20%—. En concreto, el crédito dirigido de los bancos y programas oficiales, que representa el 40,9% del crédito total, se incrementó un 20,9%, frente a una modesta expansión del 6,5% del crédito con recursos libres.

Aunque se moderó la expansión crediticia, la continuidad del acceso al crédito, la reducción de las tasas de interés y el hecho de que los diferenciales de tasas fueran más bajos contribuyeron a que los pagos en mora permaneciesen estables en el 3,8% para el crédito en conjunto, el 5,7% para el crédito libre y el 1,1% para el crédito dirigido. En cuanto a los agregados monetarios, en 2012 se expandió la base monetaria un 8,9%, en comparación con el 3,6% de aumento registrado en 2011, y los medios de pago crecieron un 13,9% en 2012, frente a solo un 1,2% el año anterior. Esa mayor liquidez se debió a un aumento de la demanda de moneda y depósitos por parte del público, producto de la tendencia a la baja de las tasas de interés.

En abril de 2013, ante las presiones inflacionarias el banco central aumentó la tasa de interés básica hasta el 7,5% anual, con lo que se iniciaba un proceso de alzas encaminado a revertir expectativas sobre la variación de los precios. En junio de 2013 la tasa se elevó hasta un 8,0%. En sus informes, el banco central ha indicado que los incrementos continuarían a lo largo del año. El crédito siguió el patrón observado en 2012, con un crecimiento liderado por los créditos dirigidos, que en los 12 meses hasta mayo se expandieron un 24,7%, mientras que los créditos con recursos libres crecieron un 10,4%. Esa diferencia en el ritmo de expansión entre los distintos tipos de créditos limita el impacto inicial del alza de interés a tan solo el 57,7% del crédito total.

c) La política cambiaria

La evolución del tipo de cambio en 2012 tuvo dos fases. La primera duró hasta mayo de 2012, tras un proceso de devaluación del real que había comenzado a mediados de 2011, en que el dólar se cotizaba a 1,55 reales, tras lo que el cambio se situó en 1,87 reales a fines de 2011 y llegó a 2,02 reales al terminar mayo de 2012. A partir de esa fecha la tasa de cambio ha permanecido estable entre 2,00 y 2,05 reales, con intervenciones del banco central para contrarrestar presiones puntuales en el mercado cambiario.

Aunque la disminución de la tasa de interés interna disminuye el atractivo para el ingreso de capitales extranjeros en el corto plazo, el gobierno continuó aplicando las políticas de control de capitales a través de una tributación sobre esos flujos. En mayo de 2012, se redujo el período estipulado para el cobro de la tasa del 6,0% sobre préstamos externos a un plazo inferior a 2 años, cuando anteriormente se cobraba para préstamos con plazos inferiores a 6 años.

En 2013, la volatilidad cambiaria se incrementó debido a la creciente incertidumbre ante la evolución de la política monetaria estadounidense y del financiamiento de los países emergentes, incluido

el Brasil. A mediados de junio de 2013 el real sufrió una drástica devaluación, llegando a niveles superiores a 2,25 reales por dólar, a pesar de la intervención del banco central en los mercados de futuros, donde vendió más de 15.000 millones de dólares. Frente a las fluctuaciones en el contexto internacional y las presiones del mercado cambiario local, el gobierno ha suspendido varios mecanismos para regular el flujo de capitales: se ha suprimido el impuesto del 6% sobre las operaciones financieras para inversiones extranjeras en títulos brasileños (renta fija) y el impuesto del 1% sobre operaciones de derivados. Asimismo, se han eliminado depósitos obligatorios sobre operaciones de los bancos en sus carteras en divisas.

3. Evolución de las principales variables.

a) La evolución del sector externo

En 2012, el sector externo acusó los efectos de la crisis económica y de un menor nivel de actividad interna. Las exportaciones de bienes cayeron un 5,3% en valor, hasta 242.580 millones de dólares, y las importaciones se redujeron un 1,4%, con lo que se situaron en 223.149 millones de dólares. En consecuencia, el superávit en el comercio de bienes se recortó, quedando en 19.431 millones de dólares, cifra un 34,8% inferior a la registrada en 2011. Las condiciones del mercado no fueron favorables a las exportaciones brasileñas. Los precios de los productos básicos cayeron un 8,1% y los de los semimanufacturados, un 6,8%. Además, se observó una evolución negativa de las ventas a los principales mercados de destino. Las exportaciones a la Argentina cayeron un 20,7%; a la Unión Europea, un 7,7%, y a China, un 7,0%. Solamente se incrementaron las exportaciones a los Estados Unidos, que avanzaron a un ritmo del 3,5%. A pesar del descenso de los precios y de un escaso incremento en volumen de exportación, los productos básicos continuaron liderando las ventas brasileñas al exterior, con un monto total de 113.456 millones de dólares, un 7,7% menos que en 2011, mientras que las exportaciones de bienes manufacturados fueron de 90.707 millones de dólares, lo que supone un retroceso del 1,7% con respecto a 2011.

En cuanto a las importaciones, cabe destacar la caída en las compras brasileñas de bienes de consumo durables, en particular de automóviles, cuyo monto se redujo un 19,5% debido a una menor demanda interna y al impacto de diversas medidas para estimular la inversión y la instalación de fábricas en el país. Por otro lado, aunque la inversión interna continuó disminuyendo en 2012, las compras de bienes de capital importados aumentaron un 1,5%, sobre todo las de máquinas y herramientas y material para el sector del transporte. Solo se incrementaron las importaciones de bienes no durables, especialmente de vestuario. En 2012, el Brasil compró más a China y a la Unión Europea (un 4,4% y un 2,7%, respectivamente), y menos a los Estados Unidos (un 4,8%) y al Mercado Común del Sur (MERCOSUR) (un 1,9%).

Por lo que se refiere a las balanzas de servicios y rentas, el déficit brasileño se redujo un poco más del 10,2%, hasta situarse en 76.523 millones de dólares, debido principalmente al retroceso en la remesas de utilidades netas. En 2012, las empresas transnacionales enviaron a sus sedes 21.672 millones de dólares, frente a los 29.183 millones de dólares que habían transferido en 2011. Por otro lado, los gastos en viajes de los brasileños ascendieron a 22.233 millones de dólares, con lo que el déficit en esa partida se elevó a 15.558 millones de dólares, un 6,0% más que en 2011. El saldo de la cuenta corriente en 2012 arrojó un déficit de 54.246 millones de dólares (el equivalente a un 2,88% del PIB), es decir, un 3,4% superior al del año anterior.

En la cuenta de capital y financiera, el flujo de capitales fue menor, pues pasó de 112.380 millones de dólares en 2011 a 76.762 millones de dólares en 2012. Esa evolución se debió principalmente a un reflujo de capitales de corto plazo, en que los ingresos netos pasaron de 35.311 millones de dólares a 8.273 millones de dólares. La reducción de las tasas de interés y las políticas de

control de capitales influyeron en ese resultado. Sin embargo, la inversión extranjera directa siguió siendo elevada, con ingresos netos por valor de 65.272 millones de dólares, ligeramente inferiores a los 66.680 millones de dólares registrados en 2011. La industria fue el principal sector receptor de esas inversiones.

Ante la disminución del flujo neto, el banco central no tuvo que hacer compras sustantivas de reservas internacionales, que a fines de 2012 alcanzaron los 383.613 millones de dólares, 18.900 millones de dólares más que a fines de 2011. El endeudamiento externo creció en 2012 un 6,2%, con lo que llegó a 316.381 millones de dólares, a causa, entre otros factores, de un aumento del 26,2% en concepto de préstamos recibidos por el sector público, que pasaron de 18.428 millones de dólares a 23.267 millones de dólares.

Hasta mayo de 2013 se siguió observando un deterioro de las cuentas externas. La balanza comercial registró un superávit de 5.400 millones de dólares, lo que supone un retroceso con respecto al mismo período de 2012, que se había saldado con un superávit de 6.200 millones de dólares. Asimismo, el déficit de la cuenta corriente se incrementó hasta situarse en 39.600 millones de dólares, casi el doble de lo observado en los cinco primeros meses de 2012, en que había sido de 20.900 millones de dólares. Las exportaciones cayeron un 4,7% en valor, mientras que las importaciones aumentaron un 7,7%. En particular se observa en ese período un descenso del 18,9% en las ventas a los Estados Unidos y del 6,9% a la Unión Europea, mercados que en conjunto representan casi un tercio de las exportaciones brasileñas. En las balanzas de rentas y servicios el déficit aumentó un 25,5%. En cuanto al financiamiento del déficit en cuenta corriente, el ingreso por inversiones directas fue de 27.200 millones de dólares, cifra inferior a la registrada en los cinco primeros meses de 2012, en que se ingresaron 30.000 millones de dólares por ese concepto, mientras que las inversiones en cartera aumentaron de 1.100 millones de dólares entre enero y mayo de 2012 a 11.500 millones de dólares en el mismo período de 2013. El banco central estima para el año un superávit en la balanza de bienes de solo 7.000 millones de dólares, y un déficit en cuenta corriente de 75.000 millones de dólares (cerca del 3,2% del PIB). Una parte del déficit en cuenta corriente se financiaría con un ingreso estimado de 65.000 millones de dólares en inversiones extranjeras directas.

b) El crecimiento económico

En 2012, el producto interno bruto creció un 0,9%. Por el lado de la demanda se observó un retroceso de la inversión del 4,0% con relación a 2011, así como una desaceleración del consumo de las familias, que pasó del 4,1% al 3,1%, y del volumen de las exportaciones, que cayó del 4,5% al 0,5%. El consumo del gobierno actuó de forma anticíclica, con una mayor expansión en 2012, en que se situó en el 3,2%, que el año anterior, en que había sido del 1,9%. En cuanto a la oferta, la menor tasa de expansión del PIB se debió a los retrocesos en la industria de la transformación (un 2,5%), la agropecuaria (un 2,3%) y la minería (un 1,1%). Los componentes del sector servicios tuvieron un crecimiento muy modesto; el comercio, por ejemplo, solo se expandió un 1,0% y los servicios financieros, un 0,5%.

En la industria de la transformación se observó un retroceso del 2,7%, debido principalmente a la caída de la producción de bienes un 11,8% con relación a 2011 y, en particular, al bajo desempeño en la manufactura de bienes de consumo durables, que disminuyó un 3,4%, y de bienes intermedios, que se redujo un 1,7%. Hay que señalar que el ritmo de la actividad se recuperó en los últimos meses de 2012, especialmente en la producción de automóviles y de otros bienes durables, que recibieron incentivos para las ventas mediante una reducción de tributos federales. La sequía, que afectó principalmente la región sur del país, y una serie de dificultades para las exportaciones de carnes influyeron en que la industria agropecuaria se contrajera el 2,3%. La construcción civil, estimulada por

programas gubernamentales de viviendas, registró una expansión del 1,4% en 2012, lo que contribuyó a mantener el crecimiento del nivel de empleo.

En el primer trimestre de 2013, el producto interno bruto creció un 0,6% en relación con el último trimestre de 2012, lo que representa un crecimiento del 1,9% con respecto al mismo trimestre de 2012 y de un 1,2% en los cuatro trimestres de ese año. La expansión en los primeros tres meses de 2013 se debió principalmente a la recuperación de la producción agropecuaria, que volvió a aumentar considerablemente, ya que fue un 17,0% superior a la del mismo período de 2012, y de la inversión, que se incrementó un 3,0%. El consumo de las familias siguió creciendo, con una variación del 2,1%. A su vez, en el terreno del comercio exterior las exportaciones registraron una caída del 5,7% y las importaciones, una expansión del 7,4%, lo que pone de relieve la importancia de estas últimas para atender la demanda brasileña. Por otra parte, han persistido las dificultades en la industria de la transformación, que aún registra tasas de crecimiento negativas (un 0,7% de retroceso en relación con el mismo trimestre de 2012). A su vez, en la extracción de minerales se observó una caída del 6,6% por dificultades en la producción de petróleo.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

En 2012 la inflación, medida por la variación del índice nacional de precios al consumidor en su concepto amplio (IPCA), fue del 5,8%, ligeramente inferior a la de 2011, que había alcanzado el 6,0%. La aceleración del alza de precios de los alimentos en el segundo semestre (subieron a un ritmo del 4,6% en 12 meses hasta abril de 2012 y se situaron en el 10,0% en diciembre de 2012) impidió moderar el ascenso del índice general. En los servicios tampoco se frenaron las alzas, de modo que a lo largo de 2012 la tasa de inflación se situó cerca del 8,0%. Ese comportamiento hizo que los indicadores de difusión de aumento de los precios subiesen un 61,1% en julio de 2012, hasta situarse en el 70,7% en diciembre de 2012. En los primeros meses de 2013, esos factores continuaron elevando la tasa en 12 meses, que en marzo llegó al 6,59%. El gobierno intentó incidir en los precios, para lo que revisó las tarifas de energía eléctrica (lo que se tradujo en una reducción del 17%) y eliminó impuestos federales sobre productos de la canasta básica. Hasta mayo de 2013, la variación del IPCA en 12 meses llegó al 6,5%, lo que refleja una persistencia de la presión de los precios agrícolas y de los servicios.

El empleo continuó creciendo a lo largo de 2012, en que se generaron 868.241 puestos de trabajo formales (un 45% menos que en 2011), en especial en los servicios y el comercio, responsables del 89% de los nuevos puestos creados. A pesar de la desaceleración en la creación de empleo, en las principales áreas metropolitanas siguió reduciéndose la tasa de desocupación, que en 2012 fue en promedio del 5,8% —la más baja desde 2002, cuando se empezó a aplicar la actual metodología de cálculo—. En los primeros meses de 2013, el ritmo de expansión del empleo se ha desacelerado. En mayo, el empleo formal ha crecido ligeramente, ya que se han creado 72.028 nuevos puestos —si bien el aumento es de solo un 0,18% en relación con el mes de abril de 2013—. En el período de enero a mayo de 2013 se crearon 669.279 puestos de trabajo, un 1,7% más que en el mismo período de 2012.

Los salarios continuaron aumentando en términos reales, ya que el 86% de los acuerdos negociados por los principales sindicatos se tradujeron en aumentos superiores a la inflación. La masa salarial creció un 6,5% en 2012 y el rendimiento promedio real fue un 3,2% mayor que en diciembre de 2011. En los primeros meses de 2013, el ascenso de la inflación ha neutralizado una parte de esos incrementos. En mayo de 2013, la masa salarial se estancó en relación con el mismo mes de 2012 y el rendimiento real promedio fue un 1,3% mayor que en mayo de 2012.

Cuadro 1
BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	5,6	3,0	3,7	5,8	4,8	-0,3	6,9	2,7	0,9
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	2,3	0,3	4,8	4,8	6,3	-3,1	6,3	3,9	-2,3
Explotación de minas y canteras	4,3	9,3	4,4	3,7	3,5	-3,2	13,6	3,2	-1,1
Industrias manufactureras	8,5	1,2	1,0	5,6	3,0	-8,7	10,1	0,1	-2,5
Electricidad, gas y agua	8,4	3,0	3,5	5,4	4,5	0,9	8,1	3,8	3,6
Construcción	6,6	1,8	4,7	4,9	7,9	-0,7	11,6	3,6	1,4
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	7,5	3,5	6,0	8,4	6,1	-1,0	10,9	2,8	0,5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,9	3,5	4,4	7,0	6,4	-2,0	10,2	3,6	1,5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	5,4	4,8	3,2	5,7	5,9	2,4	3,7	2,3	1,1
Servicios comunales, sociales y personales	3,8	4,9	4,9	8,5	5,6	4,5	4,6	2,3	2,5
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	3,9	4,1	3,9	5,8	5,1	4,1	6,3	3,6	3,1
Consumo del gobierno	4,1	2,3	2,6	5,1	3,2	3,1	4,2	1,9	3,2
Consumo privado	3,8	4,7	4,3	6,1	5,7	4,4	6,9	4,1	3,1
Formación bruta de capital	15,3	6,4	7,0	15,2	13,0	-6,5	20,5	4,6	-3,9
Exportaciones de bienes y servicios	15,3	9,3	5,0	6,2	0,5	-9,1	11,5	4,5	0,5
Importaciones de bienes y servicios	13,3	8,5	18,4	19,9	15,4	-7,6	35,8	9,7	0,2
Inversión y ahorro c/	Porcentajes de PIB								
Formación bruta de capital	17,1	16,2	16,8	18,3	20,7	17,8	20,2	19,7	17,6
Ahorro nacional	18,9	17,8	18,0	18,4	19,0	16,3	18,0	17,6	15,2
Ahorro externo	-1,8	-1,6	-1,3	-0,1	1,7	1,5	2,2	2,1	2,4
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	11 679	13 985	13 643	1 551	-28 192	-24 302	-47 272	-52 474	-54 230
Balanza de bienes	33 641	44 703	46 457	40 032	24 836	25 290	20 147	29 792	19 416
Exportaciones FOB	96 475	118 308	137 807	160 649	197 942	152 995	201 916	256 040	242 581
Importaciones FOB	62 835	73 606	91 351	120 617	173 107	127 705	181 768	226 247	223 164
Balanza de servicios	-4 678	-8 309	-9 640	-13 219	-16 690	-19 245	-30 835	-37 931	-41 045
Balanza de renta	-20 520	-25 967	-27 480	-29 291	-40 562	-33 684	-39 486	-47 319	-35 447
Balanza de transferencias corrientes	3 236	3 558	4 306	4 029	4 224	3 338	2 902	2 985	2 846
Balanzas de capital y financiera d/	-5 073	13 606	16 927	85 934	31 161	70 953	96 373	111 111	73 130
Inversión extranjera directa neta	8 339	12 550	-9 380	27 518	24 601	36 033	36 917	67 690	68 095
Otros movimientos de capital	-13 412	1 056	26 307	58 415	6 560	34 920	59 456	43 421	5 035
Balanza global	6 607	27 590	30 569	87 484	2 969	46 651	49 101	58 637	18 900
Variación en activos de reserva e/	-2 244	-4 319	-30 569	-87 484	-2 969	-46 651	-49 101	-58 637	-18 900
Otro financiamiento	-4 363	-23 271	0	0	0	0	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2005=100) f/	122,6	100,0	89,0	82,5	79,9	81,5	70,6	67,5	75,4
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2005=100)	98,7	100,0	105,3	107,5	111,3	108,7	126,1	136,1	128,1
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-29 955	-35 633	-10 553	56 642	-9 401	37 269	56 887	63 792	37 683
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	201 373	169 451	172 589	193 219	198 340	198 192	256 804	298 204	312 898
Empleo g/	Tasas anuales medias								
Tasa de actividad	57,2	56,6	56,9	56,9	57,0	56,7	57,1	57,1	57,3
Tasa de desempleo abierto	11,5	9,8	10,0	9,3	7,9	8,1	6,7	6,0	5,5
Tasa de subempleo visible	4,6	3,7	4,1	3,6	3,1	3,1	2,7	2,3	2,0

Cuadro 1 (conclusión)

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012 a/
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	7,6	5,7	3,1	4,5	5,9	4,3	5,9	6,5	5,8
Variación de los precios al por mayor (diciembre a diciembre)	15,1	-1,0	4,4	9,2	10,8	-4,4	13,9	4,3	8,6
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	-4,9	-16,7	-10,8	-10,5	-5,7	8,9	-12,0	-4,9	16,7
Variación de la remuneración media real	0,7	-0,3	3,5	1,5	2,1	1,3	2,1	2,4	3,7
Tasa de interés pasiva nominal h/	8,1	9,2	8,3	7,7	7,9	6,9	6,9	7,5	6,5
Tasa de interés activa nominal i/	73,5	69,4	62,3	51,0	54,1	47,5	42,9	44,9	40,5
Gobierno central	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	21,5	22,7	22,9	23,2	23,6	22,8	24,3	23,8	24,3
Ingresos tributarios	21,5	22,7	22,9	23,2	23,6	22,8	24,3	23,8	24,1
Gastos totales	23,4	26,3	25,8	25,1	24,8	26,2	26,0	26,4	26,3
Gastos corrientes	19,6	22,1	21,4	20,6	20,1	21,7	20,1	21,6	21,1
Intereses	4,4	6,1	4,9	4,1	3,6	4,7	3,8	4,9	4,0
Gastos de capital	3,8	4,2	4,3	4,5	4,7	4,5	5,9	4,8	5,2
Resultado primario	2,6	2,5	2,1	2,2	2,4	1,2	2,1	2,3	2,0
Resultado global	-1,9	-3,6	-2,9	-1,9	-1,2	-3,5	-1,7	-2,6	-2,0
Deuda del gobierno general	68,6	67,7	56,4	58,0	57,4	60,9	53,4	54,2	59,3
Interna	57,2	58,8	50,1	53,6	52,6	57,5	50,5	51,5	56,4
Externa	11,4	8,9	6,4	4,4	4,8	3,4	2,9	2,6	3,0
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	73,5	77,1	84,3	89,2	88,1	93,1	96,3	100,5	110,5
Al sector público	42,4	41,9	42,7	40,0	33,0	37,1	33,2	30,9	32,2
Al sector privado	29,6	32,2	36,0	41,6	47,0	48,9	54,4	61,3	68,4
Otros	1,5	0,3	5,6	7,7	8,2	7,2	7,8	8,3	8,7
Base monetaria	4,6	4,7	5,1	5,5	4,9	5,1	5,5	5,2	5,3
M2	25,4	27,1	27,8	29,2	35,3	35,9	36,1	39,0	40,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2000.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

g/ Seis áreas metropolitanas.

h/ Tasa de ahorros. Rendimiento nominal, primer día hábil.

i/ Tasa de interés sobre el crédito personal total.

Cuadro 2
BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2011				2012				2013	
	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2 a/
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) b/	4,2	3,3	2,1	1,4	0,8	0,5	0,9	1,4	1,9	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	51 233	67 071	71 695	66 041	55 080	62 134	63 383	61 984	50 837	42 453 c/
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	48 091	57 260	61 587	59 309	52 659	57 491	54 742	58 272	55 992	42 690 c/
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	317 146	335 775	349 708	352 012	365 216	373 910	378 726	373 147	376 934	374 417 c/
Tipo de cambio real efectivo (índice 2005=100) d/	67,1	65,1	66,4	71,3	69,2	76,0	77,6	78,6	74,6	74,3 c/
Tasa de desempleo abierto e/	6,3	6,3	6,0	5,2	5,8	5,9	5,4	4,9	5,6	...
Tasa de ocupación e/	53,2	53,5	53,8	54,1	53,6	53,9	54,1	55,1	54,1	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	6,3	6,7	7,3	6,5	5,2	4,9	5,3	5,8	6,6	6,5 c/
Precios al por mayor (variación porcentual en 12 meses)	13,5	9,7	7,6	4,3	1,8	4,9	9,0	8,6	8,9	7,7 f/
Tipo de cambio nominal promedio (reales por dólar)	1,67	1,59	1,64	1,80	1,77	1,96	2,03	2,06	2,00	2,07
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	1,3	3,5	0,4	4,3	3,7	2,6	4,8	3,7
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva g/	7,2	7,5	8,0	7,1	7,0	6,5	6,3	6,2	6,2	6,2 c/
Tasa de interés activa h/	46,4	44,5	44,7	43,8	44,7	39,6	38,1	37,2	37,5	36,8 c/
Tasa de interés interbancaria	11,2	11,9	12,2	11,3	10,2	8,8	7,7	7,1	7,0	7,2 c/
Tasa de política monetaria	11,3	12,0	12,3	11,5	10,3	9,1	7,7	7,3	7,3	7,3
Diferencial de bonos soberanos, Embi + (puntos básicos, a fin de período) i/	173	148	275	223	177	208	166	142	189	237
Primas por canje de riesgo de incumplimiento de créditos, a 5 años (puntos básicos, a fin de período)	111	110	202	162	122	157	112	108	137	185
Emisión de bonos internacionales (millones de dólares)	13 514	14 485	3 062	7 308	24 076	5 859	10 456	9 864	8 372	16 803 c/
Índices de precios de la bolsa de valores (índice nacional, 31 diciembre de 2005=100)	205	187	156	170	193	162	177	182	168	142
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	20,6	18,7	16,1	15,5	17,5	16,1	16,9	16,7	14,0	14,6 c/
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	3,3	3,4	3,5	3,6	3,8	3,8	3,8	3,7	3,6	3,6 c/

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2000.

c/ Datos al mes de mayo.

d/ Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

e/ Seis áreas metropolitanas.

f/ Datos al mes de abril.

g/ Tasa de ahorros. Rendimiento nominal, primer día hábil.

h/ Tasa de interés sobre el crédito personal total.

i/ Calculado por J.P. Morgan.